NUEVA HORA

ORGANO DEL PARTIDO COMUNISTA REVOLUCIONARIO DE LA ARGENTINA

2da. quincena de setiembre de 1970 - Nº 52 $60

EDITORIAL

POR EL CAMINO DE MAYO

Los precios de las cosas que necesitamos todos los días han vuelto a subir extraordinariamente. La Dictadura y los patrones nos dicen: no les aumentamos los salarios porque sino van a subir los precios. ¡Cuánta bondad! Entretanto los precios siguen subiendo y los salarios alcanzan cada vez para comprar menos. También nos dicen: nosotros queremos, pero... no se puede repartir lo que no hay. Mientras cada día producimos más porque aumentan el ritmo de trabajo hasta que reventamos los pulmones y nos hacen trabajar más horas... para que así nos alcance el jornal. Cada día creamos más riquezas y cada vez es mayor nuestra pobreza. Esta es la ley del sistema capitalista. Esta es la ley que nos imponen la Dictadura y los patrones.

Podemos contrarrestar esta ley y para eso debemos luchar con todas nuestras fuerzas. Esa es la lucha por aumento de salarios que emprendemos ya, organizándonos por empresa y por gremio. Tenemos una gran contra que son los dirigentes traidores, los que no son nuestros verdaderos dirigentes sino que se han concertado en agentes de las patronales y el gobierno ante los trabajadores. No podemos depositar en ellos la dirección de la lucha, ni podemos confiar en sus discusiones con los patrones. Porque están del lado de los patrones y el gobierno. Entonces tenemos que elegir nuestros propios dirigentes para esta lucha, que garanticen una orientación de la misma en función de nuestros intereses, y organizarnos para sostenerlos y pelear por el programa.

La dictadura y los patrones nos meten policías, de uniforme o de civil, en las empresas, en los locales de esparcimiento, en todos lados. Contratan matones para que cumplan esa función. También el Sindicato pone matones a su servicio. No sólo pretenden intimidarnos sino que los utilizan para golpear e incluso matar a quienes se rebelan contra la opresión y la explotación. Tenemos que organizar nuestros propios comandos armados, para enfrentar la represión. Tenemos que organizar nuestra violencia contra la violencia estatal-patronal y el matonaje sindical.

La patronal maneja las leyes e impone el Gobierno en función de la explotación de los trabajadores. Ellos tienen la tierra y los medios de producción. Como nosotros no tenemos nada, si queremos comer tenemos que trabajar para ellos. Esta es la ley del sistema capitalista. Nosotros luchamos por resistir esa ley pidiendo aumento de salarios. Los patrones buscan los medios de darnos cinco con una mano y quitarnos diez con la otra. Por eso tenemos que pelear por conseguir más y luchar hasta conseguir romper el sistema de explotación. La lucha no es corta ni fácil. Ellos hacen las leyes y tienen la policía y el Ejército detrás. Nosotros tenemos la fuerza del número y la razón histórica de ser los sepultureros del sistema de explotación.

Esa fuerza y esa razón son los que hicieron temblar la dictadura en las luchas de mayo de 1969 y 1970. El derecho del que tiene de explotar al que no tiene debe desaparecer. La tierra y los medios de producción deben pasar a manos de los trabajadores organizados, con sus propias direcciones, y todos debemos tener derecho a trabajar y a recibir lo que nos corresponda de acuerdo a ese trabajo. Para hacer valer nuestra fuerza y nuestra razón debemos organizarnos y prepararnos para una lucha que será larga y encarnizada. Quienes detentan la tierra y los medios de producción, que es lo que les permite explotar a los demás, van a defenderlos con uñas y dientes. El Estado actual, el Ejército, la policía y la gendarmería son sus principales instrumentos para preservar esa ley de la explotación. Contra ese Estado debemos luchar por un Estado de los obreros y el pueblo. Lo lograremos preparándonos para levantarnos en armas todos juntos, en una insurrección popular, para instaurar nuestro gobierno y sostenerlo con nuestras propias milicias. Este es el camino de masas que nos muestran las luchas de mayo; por ese camino, preparándonos para mayores batallas y organizando nuestro Estado Mayor, el partido comunista revolucionario, es como podremos asegurar el rompimiento de la trampa integracionista de la Dictadura, ejercer la democracia proletaria e instaurar un gobierno de la clase obrera y el pueblo.

PETROLEROS: dos años

A dos años de la huelga petrolera de Ensenada, que marcó un hito importantísimo de las luchas obreras y populares contra la dictadura de Onganía, el movimiento del proletariado petrolero muestra importantes síntomas de reanimación que se inscriben en el marco del impresionante avance antidictatorial y antiparticipacionista iniciado en mayo del año pasado.

El unánime rechazo a la dirección traidora de Alegre, expresado en asambleas masivas, es acompañado de un proceso autocrítico que pone el acento en la necesidad de la organización y participación masiva de los petroleros como única garantía para evitar el desangre del movimiento y lograr las reivindicaciones más sentidas, entre ellas la reincorporación de todos los compañeros que quedaron cesantes.

El ejemplo de los compañeros cordobeses, quienes ganaron las calles todos juntos golpeando duramente al gobierno y a los traidores, está presente entre los petroleros. Para ellos, las manifestaciones, barricadas, marchas y asambleas obreras y populares, marcaron todo un camino de como se deben hacer las cosas. Al mismo tiempo mostraron que el gobierno a lo único que teme es a la violencia organizada de las masas. Frente a lo único que se achican es frente al pueblo en la calle.

La Agrupación Clasista y revolucionaria 1º de Mayo, de los trabajadores petroleros, ha planteado la necesidad de salir del marco de las tratativas y de la esperanza en obispos, intermediarios y generales patriotas. "COMPAÑEROS: basta de engañarnos, en quién vamos a confiar, tanto el peronista Luco, como el gorila Manrique son miembros del gobierno del virrey Levingston, son enemigos del pueblo. Solamente en nuestras propias fuerzas y en la del resto del pueblo podemos confiar. Tenemos sólo dos caminos, o continuamos con las esperanzas o tomamos las cosas en nuestras manos".

Ante la maniobra de Luco que pretende reincorporar sólo a 300 de los 2.600 despedidos, jubilar algunos más y dejar el resto en la calle, la respuesta es exigir la reincorporación de todos y elegir dirigentes decididos a encabezar la lucha. Lucha que no es sólo de los 2.300 despedidos sino que corresponde a todos los que están adentro también, cuya organización y participación es imprescindible. La Agrupación 1º de Mayo llama a la organización de una gran marcha sobre la Casa de Gobierno, con los despedidos y los que trabajan, acompañados de sus mujeres y familiares, solicitando "a todo el mundo que nos acompañe, en primer lugar, a los estudiantes, a los curas del Tercer Mundo, a los partidos políticos de izquierda, a los pequeños comerciantes y a todo aquel que quiera venir".

"La marcha para exigir la reincorporación, nos ayudará a mostrar nuestra fuerza. Además, retomará una vieja costumbre de los obreros de la zona (particularmente los compañeros de la carne), de marchar sobre La Plata, para expresar nuestra protesta. Ganando la calle, las cosas cambian, ya no nos podrán arreglar con "promesas".

La salida a la calle, en una gran marcha, es el inicio de formas de lucha que nos enfrenten con la Dictadura y la explotación capitalista que sufrimos como obreros. Ganar la calle, es también luchar contra el imperialismo norteamericano y la defensa de YPF, pero no el YPF de los Luco y los Mayano Llenen. Sino el YPF de un país libre de amos imperialistas y de explotadores".

CORRESPONSAL

LA REVOLUCION EN CHINA

Segunda Nota

DESARROLLO POR ETAPAS O O REVOLUCION ININTERRUMPIDA

En 1956, en torno al VIII Congreso, se plantearon dos posiciones opuestas desde la Dirección del PCCh. Liu Shao-chi sostuvo que el socialismo ya había vencido sobre el capitalismo en China; Mao Tse-tung, por el contrario, que la lucha entre el socialismo y el capitalismo llevaría a un largo período histórico. O sea: 1) si el socialismo y el proceso hacia el comunismo ya estaban esencialmente asegurados con la propiedad social sobre los medios de producción y sólo requerían, en definitiva, un gran desarrollo de las fuerzas productivas; 2) si, por lo tanto, la lucha de clases estaba en vías de extinción o, por el contrario seguiría siendo prolongada y a veces encarnizada.

Se trataba en esencia de dos concepciones sobre el propio socialismo. El socialismo como un sistema de organización económico-social apto para un gran desarrollo de las fuerzas productivas y para la modernización de un país como China con un colosal atraso respecto de los países más avanzados. O el socialismo como transición revolucionaria hacia una sociedad nueva, sin clases, la sociedad comunista. Lo que implica la transformación de la economía y de la política, de la concepción del mundo y de los propios hombres.

Desarrollo por etapas con eje en lo económico, supeditándole lo político y lo ideológico o revolución ininterrumpida. Amortiguación de la lucha de clases en todos los planos, prolongada coexistencia con el sector de la pequeña producción, subordinando todo al crecimiento de la producción, al mejoramiento técnico y al avance científico; o profundización de la lucha de clases en las relaciones de producción, en lo político y en lo ideológico, liquidando sin apresuramientos pero con firmeza las bases de la pequeña producción y con este eje la lucha por la industrialización, la modernización de la agricultura y el desarrollo científico-técnico.

Ambas políticas, en su desarrollo, representaban dos líneas opuestas por SU CONTENIDO DE CLASE y por su significación política en el movimiento comunista y revolucionario mundial. La primera, se adaptaba a los intereses de la pequeña producción, que aún conservaba peso y abarcaba a una masa considerable y que podía expandirse y adquirir un franco carácter capitalista. Lo que traía inevitablemente de nacionalismo a su política, llevándola a postular la posibilidad de edificar una sociedad socialista —más aún al dar por definitiva su victoria sobre el capitalismo— independientemente del avance de la revolución proletaria en escala mundial. A su vez, ineludiblemente, esta idea debía conducir, como ocurrió en la URSS, a apartarse en política de la tesis leninista de que cada país donde el proletariado llega al poder debe convertirse en una nueva base activa para el avance de la revolución socialista mundial.

La segunda, correspondía a los intereses fundamentales y a los objetivos históricos de la clase obrera china que, por su pequeñez, por estar recién en desarrollo con el propio proceso de construcción del socialismo, NECESITABA DESATAR UNA VIGOROSA Y CONTINUADA OFENSIVA política e ideológica para limitar y someter el desarrollo espontáneo y las poderosas fuerzas engendradas por éste que tendían a fortalecer el capitalismo en la economía y en la superestructura. En su desarrollo debía conducir, como efectivamente ocurrió, a posiciones internacionalistas y a la restauración de las ideas de Marx y Lenin, sepultadas por largos años de predominio reformista, acerca del ámbito necesariamente internacional en que únicamente puede alcanzarse la victoria COMPLETA Y DEFINITIVA del socialismo sobre el capitalismo (ver el inf. de Lin Piao al IX Congreso).

LA POLITICA RESPECTO DE LA BURGUESIA NACIONAL

La lucha entablada en 1956 tenía elementos de continuidad con el período anterior, con 1949. Para Mao, con la instauración del poder popular en todo el territorio continental chino, culminaba la etapa de la revolución de la nueva democracia y se iniciaba la etapa de la revolución socialista. En el conjunto de contradicciones, la anterior contradicción principal, entre el pueblo por un lado y el imperialismo, el feudalismo y la burguesía burocrática, por el otro; resuelta con el aplastamiento de éstos y el triunfo del pueblo dirigido por la clase obrera, dejaba su lugar a una nueva contradicción principal, motor de la nueva etapa de la revolución: la contradicción entre la burguesía y el proletariado.

Una etapa de consolidación ocurrba, en realidad, una política de atenuación de esta contradicción, en lugar de profundizarla para acelerar el aplastamiento de la burguesía (aunque este aplastamiento se efectuase de un modo muy original, con un grado de violencia considerablemente menor, inclusive con una política de persuación y de gradualismo y no sólo de coacción y de represión, dado que el proletariado tenía una fuerza política y militar, desde mucho antes, inmensamente superior a la de la burguesía nacional y su victoria al frente de la guerra revolucionaria había significado la destrucción del aparato burocrático-militar de la gran burguesía y de los feudales entrelazados con el imperialismo).

Para Lín era necesario, por el contrario, una etapa de consolidación de la nueva democracia. De ello se desprendían dos políticas diferentes en relación a la burguesía y a la pequeña burguesía, en la ciudad y en el campo.

Inmediatamente después de 1949, expropiado el capital ligado al imperialismo y éste sus industrias se convirtieron en la palanca principal del sector socialista de la economía, ellas representaban el 80 % de la industria existente en China. En lo que respecta a la burguesía nacional, no expropiada, se planteaban esencialmente dos caminos. Permitir su desarrollo espontáneo, paralelo al de la industria socialista; o, jerarquizando claramente el sector socialista, desarrollar respecto de aquélla una política de utilitación y a la vez, de restricción y de transformación. "La limitación y la resistencia a la limitación constituirán la forma principal de la lucha de clases en el estado de la nueva democracia" decía Mao en su informe al CC de marzo de 1949. Lín, en el fondo, se adaptaba a las presiones de la burguesía nacional. Sostenía que: "... En el futuro puede ser que la producción de la empresas privadas sobrepase la de las empresas estatales. Pero el gobierno no tiene miedo. Nuestro propósito principal es desarrollar la producción; no estamos en contra de un mayor desarrollo de cualquier tipo de producción" (resoluciones de 1949).

Evidentemente tres errores fundamentales invalidaron la política que proponía: 1) apartándose de las posiciones revolucionarias de CLASE, independientemente de qué clase se fortalecía con el mismo; 2) apartándose de la esencia del marxismo confiaba en que las peculiares condiciones de la China de la Nueva Democracia, la burguesía nacional COMO CLASE podía evolucionar pacíficamente al socialismo; 3) no tenía confianza en la capacidad del proletariado de apartar a las inmensas masas campesinas del camino capitalista, en la posibilidad de batir la influencia de la burguesía nacional en ellas y conducirlas gradualmente por el camino socialista SIN AFECTAR LA PRODUCCION.

Mao entendía que el doble carácter de la burguesía nacional se daba en China en la situación del dominio del imperialismo y sus servidores, pero que derrocadas esas clases y en la lucha por transformar el estado democrático-popular en dictadura del proletariado, la burguesía nacional iría asumiendo un solo carácter, el reaccionario, pues era la portadora del desarrollo capitalista. La correlación de fuerzas creada con el triunfo de la revolución de la nueva democracia originó una situación peculiar que impidió a la burguesía nacional COMO CLASE apelar a la resistencia armada contra las transformaciones socialistas y la forzaron a aceptar —pues no tenía otra opción posible— los cambios que involucraban su propia desaparición gradual como clase propietaria y explotadora. Desde luego opuso una tenaz resistencia y la lucha de clases no sólo no se atenuó sino que se intensificó por períodos. Lo que se reflejó en el seno del Partido.

La política del PCCh respecto de la burguesía nacional fue de lucha política e ideológica, con las masas y entre las masas, de medidas económicas y de vigilancia revolucionaria. En las condiciones de una penuria extrema de medios de producción, de especialistas, de experiencia administrativa; la política más conveniente para el proletariado era la del rescate pacífico de la propiedad de la burguesía nacional. Esto se realizó sobre la base de profundizar la lucha de clases.

Pese a los controles, entre 1949 y fines de 1951, el número de empresas privadas en las 8 ciudades más grandes creció en un 27 %. Restaurada la economía nacional (en 1949 la producción industrial era de un 56 % inferior al mejor año anterior y la producción de alimentos de un 20 a un 25 % más baja) se lanzó una ofensiva a fondo para limitar al capital privado. Combinando las campañas de masas —contra la especulación y la carestía, contra la corrupción y el burocratismo, la evasión impositiva, el soborno, etc.— con medidas económicas estatales, principalmente aumentando la dependencia de la industria privada de las órdenes de compra del estado hasta hacerla total. A fines de 1952 se fijó cuota beneficio máximo que podían obtener las empresas entre un 10 y un 30 %. El cual debía ser dividido en 4 partes: una para impuestos, otra para reserva de las empresas, otra para mejorar las condiciones de vida de los obreros y una última para el capitalista. Luego se intentó la transformación de las empresas privadas en empresas mixtas estatal-privadas en las cuales se mantenía el capital del burgués nacional y se sumaban como aporte del estado créditos e inversiones, apropiando con ello una quinta parte a dividir del beneficio total: la correspondiente al estado como socio. El proceso se aceleró notablemente con las exigencias creadas por la transformación socialista de la agricultura. En setiembre de 1955, el 90 % de las empresas que pertenecían a la burguesía nacional ya operaban en esta forma mixta. Luego se pasó a un sistema de pago de un interés fijo anual del 5 % hasta 1962 (plazo que fue posteriormente prolongado hasta 1985) a cuyo término la empresa quedaba en manos de la sociedad. Ello representó el pago de un equivalente a 50 millones de dólares anuales a un millón de personas, dinero no convertible ni posible de invertir. Su efecto práctico fue el de mantener para esas personas un status de vida incomparablemente superior al del pueblo (Durante la R. Cultural, las masas arremetieron contra ellos. Los guardias rojos sitiaron sus casas exigiendo que entregasen al estado los objetos de valor y que comenzaran a llevar una vida proletaria).

CARLOS ECHAGUE

OBREROS RURALES

En el desarrollo de la alternativa insurreccional proletaria, la construcción del PCR entre los compañeros de clase del campo ocupa un importante papel. Se trata de llevar la organización del partido obrero revolucionario a todos los rincones del país, encarnando en él mismo las reivindicaciones inmediatas e históricas del conjunto del proletariado argentino. En el camino de la construcción del frente revolucionario con hegemonía obrera, que arranque a los campesinos pobres y medios del juego de los terratenientes y campesinos ricos, que pretenden utilizarlos en sus disputas por el reparto de lo que roban a los trabajadores, la incorporación de los obreros rurales a la perspectiva independiente de clase con visión del poder resulta fundamental.

Reproducimos en las líneas que siguen un volante de la Comisión Proletaria del Sindicato de Trabajadores de Dolores que desarrolla su actividad tendiente a incorporar al proletariado rural de la zona a la organización por la defensa de sus intereses inmediatos, desde una perspectiva clasista.

"Obreros de la fruta de la zona de Dolores, correntinos y entrerrianos, fueron engañados por los patrones que los trajeron".

Aquí no hay jornadas de 8 horas de trabajo, son 14 y hasta 15 horas, sin pago de horas extras ni salarios, y sin respetar domingos ni feriados. La paga es como la de 5 años atrás.

El régimen de trabajo es como en la época del pobre mensú en los yerbatales misioneros.

Esto se llama explotación del hombre por el hombre, del hombre obrero que es explotado al máximo por el hombre patrón. Y esto mismo es lo que pasa a todos los trabajadores del país.

Mientras los obreros arrancan con sus manos la fortuna de los patronal, estos se guardan los millones de ganancia a costa de la sangre del obrero.

Después, tiran un platal en el casino, o compran coche de lujo o compran más tierra para acrecentar sus dominios de explotación.

Tampoco falta el patrón que sin pagar a nadie, desaparece y es amparado por la justicia de la oligarquía.

Para luchar contra esta situación, la primer arma del obrero es organizarse en un sindicato que defienda sus derechos".

F.A.L.: Una Línea Equivocada para la Revolución

UNA POLEMICA NECESARIA:

El chaleco reformista que desde mucho tiempo atrás aprisiona al viejo Partido Comunista de la Argentina dió lugar, durante la mayor parte de ese período, a sucesivas crisis, y desprendimientos, que terminaban ubicándose más a la derecha que el tronco original.

La situación comienza a cambiar a partir de la diferenciación en el Movimiento Comunista Internacional, desde posiciones de izquierda, del Partido Comunista Chino, del triunfo de la Revolución Cubana; de la agudización en el seno de la sociedad argentina de la crisis estructural, la consiguiente aceleración del proceso de concentración monopolista, y el ascenso notable de las luchas obreras y populares.

Sin embargo, hasta la aparición del PCR, no se pudo evitar la dispersión. Esta reflejaba la búsqueda de una línea proletaria, capaz de abrir paso a la revolución social en la Argentina. Esa búsqueda no sólo tiñó papeles con la tinta de las polémicas, sino que regó nuestra tierra con la sangre de revolucionarios heróicos, como los caídos en los montes de Salta.

La aparición del PCR, particularmente desde el momento en que culmina la elaboración de los trazos fundamentales de su línea, comienza a significar la ruptura de ese proceso de dispersión y el punto de partida de un reagrupamiento, capaz de originar un polo comunista y revolucionario que se transforme en vanguardia real de un proletariado triunfante. Ello exige una polémica franca y abierta con todas aquellas tendencias que puedan ser escollo de esa posibilidad y por lo tanto de la posibilidad de la revolución en la Argentina.

Por supuesto eliminamos de esa polémica al viejo partido que, aunque demagógicamente, para aminorar la nueva crisis que se gesta en su seno, saque sendos artículos en "Nueva Era" sobre la "autodefensa de masas", analizando experiencias del proletariado en las que ellos no tuvieron que ver o peor, jugaron el papel de bomberos, se desliza apresuradamente, no ya por el camino del reformismo, sino peor, del liberalismo burgués, como le quedará claro a cualquiera que lea "Nuestra Palabra" del 4 de agosto.

DEL PARTIDO Y LA POLITICA PROLETARIA A LA INSURRECCION, O DE LA AGITACION ARMADA AL PARTIDO PROLETARIO?

En uno de sus materiales el FAL establece la siguiente tesis nodal. "Como militantes de la revolución latinoamericana nuestra concepción del problema estratégico frente al imperialismo y sus aliados *ha decidido para la argentina la vía armada*, como única POLITICA posible y eficaz en la marcha hacia la conquista socialista del poder. POLITICA armada que, en unión con aquellas formas legales de lucha que surgen de la vida misma de las masas y que pueden adaptarse a las perspectivas de la guerra general revolucionaria, *se caracterizará como guerra de guerrillas*" (1)

A todas luces confunden lucha política con vida de la revolución, sin comprender que esta es un elemento de la política general revolucionaria, a la cual está totalmente subordinada. Es así que la práctica, que es el otro elemento por el cual se debe medir la línea de una organización política, demuestra que la acción del FAL, en sus ya varios años de existencia, ha estado dedicada exclusivamente a la producción de hechos armados, ya fueran de abastecimiento (económico o de armas), o de la llamada propaganda armada (terrorismo según la vieja terminología marxista-leninista), como el secuestro del cónsul.

Este es un error básico que impide preparar la revolución con la clase obrera y las masas populares y lleva a querer hacerlo al margen de ellas.

Sólo cuando el partido insertó en el movimiento obrero, acompaña sus luchas y sus diversas vicisitudes con iniciativas concretas que sirven para que la clase, a través de su propia experiencia, aprenda a diferenciar amigos de enemigos, a encontrar los caminos de lucha y organización clasista que sean base real de la insurrección armada de todo el pueblo, ganará al proletariado para el socialismo, forjará el Frente de Liberación Social y Nacional y preparará eficazmente la insurrección. Por otra parte sólo eso hará posible u mantenga una fuerza propia del proletariado de tal envergadura, que incida a través de las luchas, de los choques, en el desgaste político y moral de las fuerzas Armadas y represivas, creando condiciones para su división, para el pasaje de sectores a las fuerzas revolucionarias, la neutralización de otros, en definitiva el debilitamiento de aquellas, y el fortalecimiento del proceso de formación del ejército revolucionario y del triunfo de la insurrección.

Al servicio de esa política se debe colocar la agitación, la propaganda, el plan organizativo y las acciones armadas que realice el partido.

Claro que esto no podrá ser comprendido por el FAL mientras sigan concibiendo que "Los cincuenta años de labor entre las masas de los comunistas argentinos y sus grupos marginales, en gran medida fueron esterilizados por el choque con los problemas de la práctica. La limitación fundamental consistió en que, *hasta el presente*, se centró la labor en difundir la necesidad de la revolución *en vez de difundir el modo organizativo de lograrla.*" No entienden que el problema clave de esos 50 años no es la incapacidad organizativa, sino la línea oportunista, progresivamente reformista y en el último período con fuertes rasgos liberal-burgués. Es por esa línea que permanentemente hipotecan la independencia de clase del proletariado a algún espejismo burgués "progresista" tanto en el campo político como sindical, y es esa actitud permanente la que les hace centrar su política de alianzas en el reformismo, liberal-burgués, o nacional-burgués, y no en la pequeña burguesía revolucionaria. De ahí también su actitud francamente contrarrevolucionaria frente a hechos, como el secuestro del cónsul, Garín, o las acciones de los Tupamaros uruguayos. De ahí también su confianza en los sectores "progresistas" de las fuerzas armadas que en el 63 corporizaron en Onganía y en el 67 en el general Bonas, que hace tabla raza de la concepción marxista del Estado y abre paso a la teoría de la posibilidad de la vía pacífica. De todo eso entonces, su incapacidad de "difundir el modo organizativo de lograrla", que como vemos es el resultado secundario de cuestiones mucho más profundas. De ahí también el "uso" que hacen estos partidos de sus aparatos armados. La solución entonces, no está en independizar a los aparatos militares y menos organizar los partidos a partir de ellos, sino en dotar a los partidos que se proponen ser marxistas-leninistas de una consecuente línea revolucionaria y de clase. Poseer esa línea, nos permitirá hallar el "modo organizativo" de realizar la revolución, pero para ello hay que tener claro que la primer ley, es lograr la fusión del socialismo con el movimiento obrero y que ello sólo se logra "metiéndose" en la lucha de clases desde una política proletaria y poniendo todo, al servicio de ello.

En realidad las conclusiones críticas que saca el FAL, con respecto al PC reformista, muestran que se han quedado a mitad de camino en su intento de aprehender el marxismo y se han quedado a mitad de camino en uno de los puntos claves, que es el papel real, que le otorgan en la práctica, al proletariado como clase.

Ello significa, independientemente de su voluntad, que han quedado, desde un punto de vista de clase, a mitad de camino entre la pequeña burguesía reformista y el proletariado revolucionario, o sea que expresan a la pequeña burguesía revolucionaria.

Esto no es nuevo en la historia del movimiento obrero. Algo similar aunque no idéntico en cuanto a contenido de clase, ocurrió con los anarquistas y más parecido aún fue con respecto a los socialrevolucionarios en Rusia.

Por ello consideramos útil, para suscitar la reflexión en quienes se proponen ser marxistas-leninistas, transcribir algunos párrafos de la rica polémica que sostuvo Lenin con los S.R.

En ella Lenin partía del problema clave, que es justamente la contrapartida de la tesis nodal del FAL, que citábamos al comienzo del artículo y planteaba: "No comprenden que, en la Rusia de nuestro tiempo, solo puede ser realmente revolucionario y auténticamente socialista el partido en que el socialismo *se funde* con el *movimiento obrero ruso*, movimiento que el capitalismo ruso en desarrollo engendra cada vez con mayor fuerza y en mayor extensión" y agregaba, "Una actitud ambigua ante el movimiento obrero conduce inevitablemente al apartamiento de él, y este apartamiento hace que el partido de los socialistas revolucionarios se halle privado de toda base social". Remataba taxativamente, "Ninguna clase de aseveraciones o palabra ni de juramentos pueden refutar el hecho incontrovertible de que el terror actual, tal como lo aplican y lo predican los socialistas revolucionarios, *no guarda la menor relación* con el trabajo entre las masas, para las masas y en contacto con ellas; de que una organización de partido para la ejecución de actos terroristas distrae a nuestras fuerzas organizativas, ya de suyo escasas, de sus difíciles tareas de organización de un partido *obrero* revolucionario, que distan mucho de estar ya logradas; de que *en la práctica*, el terror de los socialistas revolucionarios no es otra cosa que el *combate individual* enteramente condenado por la experiencia histórica. ... Y entre las masas obreras rusas esta propaganda siembra la dañina ilusión de que el terror "obliga a las gentes a pensar políticamente aunque sea en contra de su voluntad", de que el terror "es más capaz que meses y meses y meses de propaganda verbal de convertir ... a miles de personas en revolucionarios y de inculcarles el sentido (!) de sus actos, de que puede "infundir nuevas fuerzas a los que vacilan, a los desalentados, a los que se sienten derrotados por el lamentable desenlace de muchas manifestaciones", etc. Estas dañinas ilusiones solo pueden conducir al rápido desengaño y a debilitar la labor encaminada a preparar el asalto de las masas contra la autocracia".

Recordemos por un sólo momento la situación actual del Uruguay con toda la grandeza que encierra la acción del Tupamaro, irreconciliable combatiente contra la oligarquía uruguaya y el imperialismo, *observado* con simpatía, por una clase obrera paralizada por el reformismo conciliador del PC uruguayo y notaremos que fresca y renovada actualidad conservan los párrafos citados por Lenin.

En un reportaje al FAL aparecido en Cristianismo y Revolución de junio de este año parecería haber un cierto viraje autocrítico. Se dice ahí: "No queremos una revolución con 'élites' armadas. Creemos que tampoco es posible. Toda revolución, máxime cuando es una lucha por la liberación nacional y social es un proceso político que adopta formas de lucha armada. Se trata entonces de dar nuestro aporte para que, por un lado, la lucha política e ideológica contra la sutil y tecnificada política e ideología de las clases dominantes, utilice los medios más aptos y espectaculares, golpeando al enemigo donde más duela, demostrando su vulnerabilidad, la posibilidad de que el pueblo organizado pueda golpearlo, y desde esas acciones difundir las bases de la salida revolucionaria. No tomar esta forma de lucha en la actual situación argentina puede constituir un fatal retraso para la fuerza revolucionaria que lo olvide. Por otra parte, es nuestro objetivo pugnar por organizar y dirigir la lucha de clases en el seno de las mismas constituyendo los instrumentos indispensables para la toma del poder político".

No obstante insisten más adelante: "Es muy difícil diferenciar en esta etapa lo político de lo militar".

Pero nosotros preguntamos ¿pueden coexistir en una misma organización dos líneas? Porque de eso se trata: una es la línea de la "política armada" que no sabe "diferenciar en esta etapa lo político de lo militar" que "utiliza los medios más aptos y espectaculares" y que tienen sus propias leyes y exigencias en el plano organizativo y de clandestinidad acorde al efecto que produce en la masa, a la respuesta que genera en las clases dominantes y a sus necesidades y posibilidades de reclutamiento.

Otra es la de "pugnar por organizar y dirigir la lucha de clases en el seno de las mismas, constituyendo los instrumentos indispensables para la toma del poder político" y tiene también sus propias leyes y exigencias en cuanto a la necesidad de vinculación política con la clase, la utilización de la palabra escrita, la agitación oral y la utilización de los medios legales, semilegales e ilegales de acción.

Para dar ejemplos que sean más gráficos. Si se gira alrededor de la política armada, el accionar dentro de la lucha de clases tendrá que ser en cierta forma desteñido, con ribetes economistas y con ocultamiento de la organización, de otra forma (fuera de las situaciones revolucionarias directas) no habría coberturas y la represión aislaría, y haría imposible la actividad. Algo así creemos le ocurre hoy a los Tupamaros en su accionar dentro del movimiento de masas. Está claro que entonces se dificulta enormemente la lucha por la hegemonía. Una pregunta ha hacerse es porque, con la radical diferen-

(Continúa en pág. 6)

EL PCR ANTE EL TRIUNFO DE SALVAD

I

La clase obrera, el campesinado pobre, las masas populares de Chile han conseguido un gran triunfo electoral el 4 de setiembre. Han asestado, con él, un duro golpe al imperialismo yanqui y a la reacción chilena.

Se ha creado una nueva situación en América Latina.

Salvador Allende ha triunfado con un programa democrático, antiimperialista y antioligárquico y ha proclamado su decisión de que el mismo abra el camino al socialismo en Chile. Ese programa incluye: una auténtica y profunda reforma agraria que asegure la tierra al campesinado pobre y a las masas indígenas de Chile y liquide el latifundio; garantizar salarios y condiciones de vida elevadas a la clase obrera; nacionalización del cobre y los principales monopolios extranjeros y nacionales, incluido el crédito y el seguro; modificar el Parlamento y la justicia para darles un carácter popular y revolucionario; una política exterior independiente restableciendo relaciones con Cuba, la República Popular China, República Popular de Corea y República Popular de Viet-Nam, apoyo a las luchas liberadoras de los pueblos.

Ni el imperialismo yanqui, ni la oligarquía burguesa-terrateniente chilena, pueden tolerar la aplicación de tal programa por cuanto, de ser el mismo aplicado a fondo, significa el fin —como clase social— de los terratenientes y la burguesía monopolista chilena, y el fin de la dependencia al imperialismo, creando condiciones para la instauración de la dictadura del proletariado y el socialismo.

II

El triunfo de Salvador Allende es otra expresión de la situación revolucionaria global que vive América Latina, en el marco de un período de auge de las luchas antiimperialistas y anticapitalistas a escala mundial.

La situación revolucionaria global que viven nuestros países ha tenido expresión, recientemente, en las luchas del proletariado y el estudiantado argentino de 1969-1970 y en los renovados combates de la clase obrera y los estudiantes de Bolivia y Uruguay, en la reiniciación de la lucha guerrillera en el campo boliviano y en el accionar de fuerzas revolucionarias como los Tupamaros de Uruguay.

III

El imperialismo yanqui y la oligarquía burguesa-terrateniente de Chile preparan su contragolpe. No es la primera vez que enfrentan peligros semejantes. En situación diferente, es claro, debieron enfrentar, primero, el triunfo de un frente popular encabezado por Aguirre Cerda, a fines de la década del treinta, y luego de la segunda guerra mundial el de un frente popular encabezado por González Videla. Las maniobras de las clases dominantes, apoyadas en el poder del estado (ejército, policía, burocracia estatal) que continuó en sus manos, y en las vacilaciones y lastres reformistas de las fuerzas obreras y populares, le permitieron capear la situación. No hubo entonces revolución en Chile pese al triunfo electoral de las fuerzas populares.

El imperialismo, los terratenientes, la gran burguesía chilena harán lo posible y lo imposible para impedir que se aplique el programa de Allende. Apelarán para ello sin vacilar a todas las formas y medios.

Ya se movilizan para impedir que tome posesión efectiva de la primera magistratura. "Todo es posible de aquí al 24 de Octubre", declaró el Departamento de Estado de los EE. UU. ante el triunfo de Allende. Simultáneamente presionan para que Allende abandone su programa, para que rectifique "su política de modo que su gobierno realice un intento honesto de ser verdaderamente representativo", como señaló el Buenos Aires Herald del 6 de Setiembre; o sea: que forme un gobierno de "amplia coalición" que incluya a todos los partidos burgueses de Chile, incluso con sectores de Alessandri, confíe en las "amplias alianzas" y no en la movilización revolucionaria de las masas, y traicione el programa.

Si la Unión Popular y Allende logran la presidencia efectiva y avanzan en el programa prometido se abrirá un abanico de maniobras, intrigas, presiones —incluso militares— hasta llegar, de ser necesario, al golpe de estado reaccionario, a la guerra civil o a la intervención militar directa.

En el camino de aplicar el programa democrático, antiimperialista, antioligárquico, en marcha al socialismo, de Allende, el triunfo del 4 de setiembre es el primer paso aún conseguido. La presidencia las fuerzas de la Unión Popular tendrán una parte del gobierno en sus manos, pero seguirán en manos de las clases dominantes (gran burguesía, terratenientes) y del imperialismo las palancas fundamentales del Estado: la policía; las fuerzas armadas que acaban de ser pertrechadas por la burguesía con armas modernas y han instruido a decenas de oficiales en las escuelas yanquis de Panamá y los EE. UU.; el aparato judicial y burocrático.

Sólo un reformista incurable, sólo un traidor al proletariado, puede pensar que las clases dominantes de Chile entregarán por las buenas ese aparato estatal a Allende para que éste lo destruya, cree otro aparato, revolucionario, que le permita aplicar un programa que liquida a esas clases dominantes como clases sociales, y abra el camino al socialismo.

Por eso el triunfo del cuatro de setiembre es un primer paso que exige, ahora, esfuerzos aún mayores a la clase obrera y el pueblo chileno y plantea responsabilidades especiales al proletariado mundial.

La situación chilena puede convertirse, rápidamente, en situación revolucionaria.

Pero una situación revolucionaria no implica necesariamente que la clase obrera y el pueblo conquistarán el poder. Para que esto suceda se requiere que el proletariado, al frente de las fuerzas populares, esté dirigido por un Estado Mayor, por un partido de vanguardia, marxista-leninista, capaz de dirigir el asalto al poder. Porque ese asalto al poder, la destrucción del viejo poder explotador, requieren de la violencia, la gran partera de la historia, y ningún ejército puede ir a la batalla sin Estado Mayor.

La clave futura de la revolución chilena reside en la capacidad de movilización y organización revolucionaria de la clase obrera chilena para defender su triunfo electoral, enfrentar la violencia contrarrevolucionaria, armarse y destruir el viejo estado reaccionario de la oligarquía burguesa-terrateniente e instaurar el estado democrático-popular del proletariado, el campesinado y las masas trabajadoras chilenas. La única revolución triunfante en América Latina, la revolución cubana, muestra que no hay otro camino para la revolución.

Esto exige como condición romper con el reformismo. Arrojar por la borda el lastre reformista. Este es el principal escollo para que las masas obreras y populares chilenas enfrenten revolucionariamente al imperialismo y a la oligarquía burguesa-terrateniente, porque además de la política abiertamente con-

Sindical: convocatoria al plenario

Tosco, el MUCS, Scipione y otros convocan a este plenario, de la oposición reformista de "izquierda", en una línea coherente de sus inspiradores.

El MUCS, en su Declaración del 15/7, llama a formar una intersindical que tienda a normalizar la CGT, planteando en el programa la inmediata salida democrática a la crisis institucional. No es casualidad, entonces, que sus primos hermanos de Propósitos, ante el resultado electoral chileno, "más que la alegría del triunfo de la izquierda", se sientan reconfortados... por el triunfo de la democracia, la voluntad de un pueblo libremente expresada en las urnas" (Nº 359).

Los puntos de partida de la Convocatoria actual son: 1) el Programa del 1º de Mayo de la CGT de los Argentinos, que reivindica el sindicalismo integral que se proyecte hacia el control del poder (no que reclame el Poder para la clase) y que convoca en una misión única a los empresarios y militares, y 2) el Pronunciamiento de la Reunión Sindical y Popular por la Justicia Social y la Liberación Nacional (Córdoba, 31/1/70), que detalla —desde el ángulo de clase de una supuesta burguesía nacional— todas sus reivindicaciones y cómo repercute en la clase obrera el no cumplimiento de aquéllas y que, en su plataforma de lucha, levanta las reivindicaciones económicas, democráticas, la voluntad soberana del pueblo y la necesidad que la propiedad sólo debe existir "en función social".

Estos antecedentes y quienes inspiran la Convocatoria, le dan el contenido a la misma, coincidente con otras iniciativas y pronunciamientos de idéntica inspiración ideológica y política, como ser:

a) el telegrama firmado, entre otros por Héctor P. Agosti, reclamando —junto a diversas reivindicaciones democráticas— la vuelta a la Constitución, la devolución a los partidos de sus derechos y bienes y la devolución al pueblo de su papel protagónico (La Razón, 7/7/70);

b) el telegrama de distintos familiares de presos, señalando la contradicción entre la subsistencia de detenidos con la declaración de la Junta de Comandantes en Jefe;

c) El llamado al Encuentro de los Argentinos, que reivindica, también, la Constitución, los bienes de los partidos, y... ¡la quema —al igual que en 1813— de los instrumentos de tortura! (Solicitada de Clarín del 5/9/70).

Al establecer esta coherencia, y señalar que responden a la línea del P.C. Reformista y quienes coinciden con su política, lo hacemos para tratar de desentrañar que estas iniciativas son ajenas, opuestas, a los intereses de la clase obrera. Volviendo al Plenario Sindical, no es casual que Tosco exprese: la necesidad de la expulsión de los monopolios (cosa que suscribimos) que arruinan la industria, que los trabajadores tienen derecho a intervenir en la dirección de las empresas y en la distribución de los bienes, etc. pero nada dice —cosa que figuraba en viejos estatutos de la CGT— sobre la propiedad de los medios de producción (no olvidamos que la reunión de marras es "obrera"). Tosco también dice que cree que no se va a votar, pero no señala otro camino, y que en un paro que propone los trabajadores harán marchas y protestas —nadie puede estar en desacuerdo con las mismas— pero mayo 1969 y Perdriel 1970, señalaron caminos de violencia en la lucha de clases algo o bastante superiores a las marchas. Las proposiciones de Tosco apuntan a la presión al régimen, a la movilización reformista de las masas; la experiencia espontánea de la clase, la acción de los comunistas revolucionarios, apunta a recorrer el camino de lucha y organización capaz de desembocar en la insurrección y un gobierno popular revolucionario.

La Verdad, trosklsta, en su periódico Nº 232, pág. 2, señala: "La combinación de los dos factores, una política "blanda" del gobierno, poco represiva (sic), combinada con el apoyo, aunque sea retaceado de la burocracia pueden abrir posibilidades a la movilización independiente de la clase, que es nuestro deber aprovechar". No creemos exceso de suspicacia ni mala intención comparar como se dan la mano los reformistas de toda laya: Tosco dice, "vamos a luchar dentro y fuera de la CGT", coincidiendo con la Declaración del MUCS del 15/7, que fustiga a quienes no aprovecharen los medios legales de que disponían para participar constructivamente en el Congreso de la CGT, denunciando los planes de la derecha...". En el periódico El Metalúrgico, del MUCS de Agosto de 1970, al hablar del escándalo colaboracionista que fue el Congreso Normalizador de la CGT, se señala el contraste del mismo con "las declaraciones antiparticipacionistas de nuestro Secretario General, compañero L. Miguel". Textual.

Es la política de la "izquierda" marxista junto a sus amigos liberales mientras Gazzera, Guillán, etc., se apresuran a cubrir el flanco de la "izquierda" peronista, tan reformista como la anterior, a pesar de los debates ideológicos que puedan sostener.

La lucidez de Dinamis, la Revista del Sindicato de Luz y Fuerza dirigido por Taccone, desentraña el fondo del maridaje reformista: "En definitiva se trata de abrir las compuertas que permitan establecer una amplia comunicación con todos los sectores y tendencias, desde el comunismo —línea moscovita— hasta el peronismo, que no reconocería otras excepciones que las relativas a los grupos extremistas de diversos signo que han adoptado como principio la táctica de la violencia" (Nº 21, Junio de 1970).

...OR ALLENDE

...ciudadanos de algunos de los Partidos que integran la Unidad Popular, el reformismo y el parlamentarismo han cedido fuertemente en la dirección del P.C. de Chile. Del triunfo de las corrientes revolucionarias sobre los oportunistas en el seno del proletariado chileno depende el rumbo futuro de los sucesos en ese país.

IV

Se ha creado una nueva situación en América Latina. Apoyar la lucha del pueblo chileno por el progreso, estado el cuatro de setiembre pasa a ser el principal objetivo del imperialismo yanqui en nuestros países. Sostener esa lucha para que triunfe es objetivo central de la clase obrera y los pueblos latinoamericanos.

La dictadura argentina se ha conjurado con el imperialismo yanqui para aplastar en su cuna una posible revolución chilena. Se preparan, incluso, para provocaciones armadas y/o posible intervención en el país hermano.

El principal apoyo que el proletariado y el pueblo argentino pueden dar al pueblo chileno es derrocar a la dictadura sangrienta de Levingston-Lanusse e instaurar un gobierno popular revolucionario. En ese camino la solidaridad y el apoyo a las fuerzas revolucionarias del pueblo chileno se transforman en tarea fundamental de las fuerzas revolucionarias argentinas.

Argentina no será base de agresión contra el proletariado y el pueblo de Chile! La juventud trabajadora y estudiosa no serán carne de cañón de la dictadura argentina y del imperialismo yanqui.

El Partido Comunista Revolucionario se esforzará por contribuir a la más vasta movilización solidaria del proletariado y el pueblo argentino con el proletariado y las fuerzas revolucionarias de Chile para abrir en América Latina nuevos frentes liberadores. El imperialismo yanqui se ve acosado en Indochina por la lucha liberadora de los pueblos del sudeste asiático, jaqueado por la heroica lucha guerrillera del pueblo palestino y de las fuerzas revolucionarias del Medio Oriente, hostigado sin cesar por las luchas de los pueblos latinoamericanos, por el proletariado revolucionario mundial y los países socialistas revolucionarios que enfrentan, sin concesiones, tanto a su política expoliadora como el reformismo conciliador.

El imperialismo yanqui y las clases dominantes en nuestros países se movilizan para impedir que la lucha revolucionaria del proletariado y el pueblo encienda en el sur del continente otro faro liberador semejante al de la Revolución Cubana que desde hace once años brilla en el Caribe.

Todos los esfuerzos del proletariado argentino deben contribuir a impedir que el imperialismo, la oligarquía burguesa-terrateniente chilena, la dictadura argentina, el reformismo internacional, maten esa esperanza revolucionaria.

PARTIDO COMUNISTA REVOLUCIONARIO
Comité Central

YACO Y EL CHOCON

"Jacobo Tieffemberg, vocero del grupo sectario de dirigentes eventuales que ya no representan a la FUA, adoptó en El Chocón actitudes contradictorias, primero aconsejando a los delegados que renunciasen y luego inclinándose por una posición ultraizquierdista; ambos consejos fueron rechazados por los obreros, que, en cambio, le reclamaron impulsara en el ámbito estudiantil la solidaridad en apoyo a su lucha. Ellos, que condenaron el Congreso del 31 de enero en Córdoba por el cual Coria expulsó a Alac, Torres y Olivares, volvían a coincidir en los hechos con los "dirigentes" colaboracionistas y participacionistas en poner trabas a la solidaridad obrera-popular y democrática.

La derecha entregada a la dictadura y los aventureros antipartidarios: en los hechos hacían lo mismo, tratar de aislar a los obreros de El Chocón y llevarlos a un callejón sin salida".

Así se expresa el oportunismo en su revista Nueva Era Nº 7 del año en curso en el artículo "El XIII Congreso en la Heroica Lucha de El Chocón". Demás está decir que no nos preocupa demasiado el singular razonamiento por el que nos compara a Coria, sobre todo viniendo de quienes meten en la misma bolsa el asesinato de Ingallinella con el de Aramburu, o el de Méndez con el de Vandor. Seguramente en su concepción oportunista no saben distinguir entre una política revolucionaria y una política reaccionaria, lo que los lleva a ver "diferencias" entre Vandor y Coria cuando ambos representan la expresión máxima de los agentes de las clases dominantes en la clase obrera. Bonita la amplitud de esa democracia que no tiene en cuenta los intereses de clase que representan individuos como Aramburu, Vandor, Alonso, Coria o Tacca. Pero no se circunscribe a sólo esta "perla" del P. C. oportunista que reproducimos.

Aparte de los epítetos y de su "olvido" de que constituimos un grupo político netamente diferenciado del oportunismo, el articulista miente descaradamente en relación a las actitudes del dirigente de FUA. Mientras el MUCS nada hizo por extender la solidaridad con los compañeros en huelga al resto del país, salvo sacar los dirigentes del lugar y pasearlos sin ningún sentido y luego embretarlos en función de la política de aliarse con Sapag y Nevares, la FUA llegó hasta El Chocón con su solidaridad. Luego "olvida" que fue el fracaso de las negociaciones, en la línea de desgaste que llevaba la Dictadura aprovechándose del interés del P.C. (C.C.) de presionar sobre los sectores "democráticos" de las clases dominantes, lo que llevó a renunciar a los delegados. Y que la presencia de Yaco Tieffemberg, y su participación en las asambleas y en la organización de los obreros, contribuyó a que éstos ratificaran a sus dirigentes, aunque ya la huelga estaba perdida.

Entonces los obreros del Chocón, que se sintieron acompañados por los estudiantes en la presencia viva del dirigente de FUA, dieron su veredicto confirmando su dirección y señalando los verdaderos aventureros: aquellos que jugaron su lucha y sus esperanzas en función de intereses ajenos a la clase, en función de la "democracia" de los Sapag, los Nevares y los Aramburu. Y la reciente elección, en que la perspectiva clasista contrapuesta a las dos variantes del peronismo que se dieron en el lugar se impuso por absoluta mayoría, vuelve a dar un rotundo mentís a la política del P.C. (C.C.) de colocar a la clase tras las variantes burguesas "progresistas". Los obreros del Chocón vuelven a mostrar con su práctica, y a pesar de la línea oportunista del MUCS, la vigencia del proceso contra el participacionismo que avala a las direcciones surgidas en la lucha y repudia a las direcciones traidoras, que actúan en función de los intereses de las patronales y su dictadura.

FIAT

Los compañeros mecánicos de las dos empresas de Fiat de Córdoba que tienen sindicatos separados de SMATA, Concord y Materfer, después de largas luchas, que incluyeron la toma de Fiat Concord por más de 1.500 obreros, lograron imponer nuevas direcciones expulsando las direcciones traidoras. Como dice "El compañero", órgano de las Agrupaciones Primero de Mayo, en su número 6, "La clave del proceso fue a nuestro entender, la permanente confianza que se depositó en las bases que permitió estar alerta sobre las maniobras de la patronal-departamento de trabajo-Lezano (agente de la patronal y la dictadura en el gremio), sabiendo que en cualquier momento podía venir y aún lo intentarán, el zarpazo".

Ahora las direcciones de SITRAC y SITRAM, surgidas de este proceso, están empeñadas en la lucha por las reivindicaciones salariales, de horario y sanitarias permanentemente violadas por la patronal, con el aval de los traidores en la dirección del sindicato anterior. La política de la empresa es pagar salarios muy inferiores a los del resto de los trabajadores mecánicos y luego mejorarlos algo con premios a la producción y a la asistencia, como forma de incrementar la explotación. Ahora pretende, ante la presión de los obreros, dar un porcentaje variable de aumento pero no sobre el básico sino sobre los actuales premios de producción.

La empresa aduce que los obreros han adoptado una actitud ilícita, cuando en realidad lo que se ha decidido por ahora es suspender el trabajo en horario extraordinario e incentivación de jornada que dé opción al premio a la producción. Como sostiene la solicitada de ambos sindicatos "el retiro de la colaboración de los trabajadores no constituye todavía medida de fuerza sino el ejercicio del derecho de no trabajar en todo aquello en que el contrato de trabajo no obliga, y hacen reserva de emplear cuando corresponda todas las medidas reales de acción directa que sus representados estimen oportunas, incluyendo el derecho constitucional de huelga".

Asimismo, ante las amenazas de los matones a sueldo de la policía y de la patronal, la solicitada previene: "A las cuadrillas de terroristas pagadas por los monopolios que hostigan al pueblo, los trabajadores les advierten que sabrán defender su causa y sus hombres y que si el sistema vigente tolera a los "escuadrones de la muerte" los obreros harán justicia popular por su propia mano". En tal sentido, y para hacer efectivo este derecho, reiteramos la propuesta de la Agrupación 1º de Mayo de organizar desde ya los comandos de obreros armados, como formas imprescindibles para enfrentar el ensañamiento de la represión sobre los compañeros más comprometidos en la defensa de los intereses de los trabajadores.

En cuanto al aspecto de la conciliación, queremos llamar la atención a los compañeros de ambas empresas, acerca de lo que a nuestro entender es un exceso de confianza en dicha instancia. La citada solicitada de las nuevas direcciones de los sindicatos deposita sus esperanzas en la conciliación ante la Secretaría de Trabajo, sin ver que ésta es un instrumento de las patronales, y, por tanto, no llama a la organización y participación activa de todos los compañeros para impedir sean burladas sus legítimas aspiraciones. Es preciso no sentar ninguna confianza en la conciliación en sí misma (los ejemplos de portuarios, petroleros y de El Chocón todavía están frescos en nuestra memoria). Esta sólo será favorable si está sostenida por la organización y participación masiva de los trabajadores de FIAT y la organización de la solidaridad, previendo que la lucha no será fácil, del resto de los trabajadores mecánicos y del país.

Aquí corresponde un importante papel los compañeros de FIAT Cascos (en Buenos Aires), quienes todavía se encuentran bajo una dirección gremial pro-patronal, que pretende burlar la voluntad de los trabajadores con artimañas estatutarias. El argumento, que excluye al 99 % de los obreros de esta "democracia", es que para ser miembro del Sindicato se requiere haber sido, como mínimo, delegado por un año. Siguiendo el ejemplo de los compañeros de Córdoba, en este caso, la 1º de Mayo propone desconocer semejante "elección" y convocar a una asamblea que designe a una Comisión provisoria, que encabece la lucha por las reivindicaciones, y llame a elecciones sin proscripciones de ninguna índole. Como este verdadero ejercicio de la democracia va a encontrar oposición patronal y además es seguro que los matones a sueldo entrarán a tallar, es imprescindible la organización de los comandos armados de los obreros y la preparación masiva para la defensa de sus derechos, que puede incluir la toma de la planta como forma de asegurar la realización de la asamblea e incluso el reconocimiento de la dirección que surja de ella.

La misma experiencia deberá ser llevada e incorporada a la práctica de los compañeros de Sauce Viejo (SANTA FE), dónde la explotación del monopolio adquiere proporciones aún mayores, aprovechándose de las particularidades regionales en cuanto a sueldos y ocupación. También los compañeros santafesinos, siguiendo el camino de mayo, organizando sus agrupaciones clasistas e incorporando sus elementos más avanzados al Partido Comunista Revolucionario, mostrarán al monopolio que no puede seguir explotando impunemente a los obreros y acrecentarán la fuerza de la alternativa obrera y popular revolucionaria frente a la dictadura de la oligarquía burguesa-terrateniente y el imperialismo.

F.A.L. ...

(Viene de pág. 2)

ciación de líneas que existe no hay polémica entre los Tupan, ejé y el PC uruguayo, situación de la cual el único beneficiado es el oportunismo del PC.

La otra línea que se nutre del vínculo con las masas, y que se ejerce a través de la palabra escrita y hablada, necesita de la acción legal, semilegal o ilegal y su esencia es la disputa por la hegemonía. Va desarrollando la preparación militar de la revolución con las masas y subordina a esa dinámica la "política militar".

Como vemos ambas son contradictorias y su coexistencia en el seno de una organización tiene que originar inevitablemente fricciones enfrentamientos y en definitiva el triunfo de una sobre la otra. Cada una de ellas forma distinto tipo de militantes, pero no por su dedicación a la revolución, sino por su concepción sobre esta.

O sea que al FAL le va llegando el momento de definir. Si quiere proceder a la autocrítica tendrá que ir a fondo y cambiar la línea, de lo contrario si intenta conciliar e ir a la línea de los dos brazos, se le agudizarán todas las contradicciones y el daño será mucho mayor.

Una política y un partido proletario serán capaces de forjar la insurrección popular, un aparato de accionar armado es incapaz de generar un partido y una política proletaria, a menos que cambie su esencia y por lo tanto deje de ser aparato armado y se transforme en partido proletario.

LA LINEA DEL FAL ES INCAPAZ DE TOMAR EL PODER Y MUCHO MAS DE CONSTRUIR LA DICTADURA DEL PROLETARIADO:

En el como ser se ha desarrollado esa fuerza en los últimos años la línea de los Tupamaros. Sus mayores éxitos se centraron en el país de origen. No es casual, tiene que ver con el gran peso de las capas medias, con la inexistencia aunque sea de intento de Partido revolucionario del proletariado y como contrapartida el peso del Partido reformista; tiene que ver con la vieja tradición anarquista del Uruguay, con la debilidad de su aparato represivo y con la indiscutible maestría en el manejo de su línea de la dirección del Tupamaro.

Sin embargo en estos días, en que se desarrolla una feroz pulseada entre la organización revolucionaria y el gobierno, y en medio de una gran crisis económica, el proletariado y las masas populares en su mayoría, no salen del papel de espectadores simpatizantes. Esto no es casual, ni momentáneo, es el producto de esa línea, que en toda su grandeza, ante la claudicación del PC uruguayo toma la vanguardia de la revolución oriental y en toda su falencia se torna impotente para movilizar a las masas y lanzarse al asalto del poder.

En la Argentina, por la concentración de proletariado industrial, por la fortaleza del aparato represivo y del estado burgués terratenientemente sostenido cada vez más directamente por el imperialismo yanqui, el poder, no dejará de ser para esa línea un sueño.

Pero además no olvidemos que la lucha por una línea forma a sus protagonistas y a quienes influencia. En ese sentido, y más si tenemos en cuenta la experiencia viva del socialismo, comprenderemos que mal pueden construir la dictadura del proletariado (que es dictadura para la burguesía y democracia, participación consciente y activa, para los obreros), quienes *en la práctica*, se proponen hacer la revolución para un pueblo que mira.

LA EXPERIENCIA PRACTICA:

Esta discusión se entabla después de un tiempo de confrontación práctica de las dos líneas, lo que nos permite también sacar conclusiones prácticas.

Una línea hizo Perdriel Perdriel dejó un cable importante desde el punto de vista de clase al proletariado cordobés y acuela a marcar un camino al resto del proletariado. De Perdriel hemos cometido errores que son corregibles. Perdriel a nosotros mismos no ha dado una experiencia en todos los sentidos, también en la preparación insurreccional. Algunos se montan en la crítica a esos errores para combatir nuestra línea. Pero insistimos, esos errores son corregibles *desde* nuestra línea que construyó Perdriel.

En cambio la línea de los que secuestraron al cónsul o hicieron Garín, es incapaz de construir un Perdriel y eso no tiene corrección *desde* esa línea, sino *sólo a través de un cambio de línea*. Pero es más, la reunión, en el caso de Aramburu utilizando gente de izquierda y en los casos de Vandor y Alonso sin claridad aún de como, monta tres asesinatos destinados a buscar consenso para su política de "conciliación nacional", o en su defecto para justificar una brasilereada, además de ajustar cuentas entre sus diferentes fracciones.

Automáticamente, les guste o no a sus autores, los hechos como Garín, o Ferreyra, quedan confusos y en buena parte girando en el juego de las clases dominantes. La violencia de por sí, se demuestra una vez más, no delimita campos, sino quien la ejecuta y con que contenido.

Dice el FAL: *"La agitación de un solo hecho revolucionario, puede más que la agitación de mil verdades revolucionarias que son solo expresión de deseos"*. Y coincidimos con el FAL, pero solo cuando se practica lo planteado por Lenín cuando decía: "Nosotros, por nuestra parte, pensamos que sólo merecen el nombre de actos *verdaderamente revolucionarios* y capaces de infundir aliento a cuantos luchan por la revolución rusa, aquellos movimientos de masas vinculados con la conciencia política y la actividad revolucionaria de la clase obrera, cuyo ascenso se hace patente a los ojos de todos. No vemos en ello la tan cacareada "resitencia individual", cuyos nexos con las masas se reducen a declaraciones de palabra, a sentencias escritas etc. . . .".

Y esto tiene mucho que ver no solo con la construcción de la alternativa proletaria sino con el llamado desgaste del enemigo.

Con ese sentido y como veremos con varios otros, creo que no es ocioso completar esta parte del artículo con la siguiente cita de Lenín: "Se nos habla de desorganizar al gobierno (obligado a sustituir a los señores Sipiaguins por los señores Pleves y a "reclutar" a su servicio a los peores rufianes), pero nosotros estamos convencidos de que el entregar a un solo revolucionario aunque sea a cambio de diez rufianes solo equivale a desorganizar *nuestras propias* filas, ya de suyo escasas, tan escasas, que no dan abasto a todo el trabajo que de ellas "demandan" los obreros. A nosotros nos parece que lo que verdaderamente desorganiza al gobierno son aquellos y solamente aquellos casos en que las amplias masas verdaderamente organizadas por la misma lucha hacen que el gobierno se desconcierte, en que la gente de la calle comprende la legitimidad de las reivindicaciones presentadas por la vanguardia de la clase obrera y en que comienza incluso a comprenderlas una parte de las tropas llamadas a "pacificar" a los revolucionarios; en que las acciones de guerra contra decenas de miles de gentes del pueblo van precedidas de vacilaciones de las autoridades que no disponen de posibilidad real alguna para saber adonde conducirán aquellas acciones militares, en que la masa ve y siente en quienes caen en el campo de la batalla de la guerra civil a sus hermanos y camaradas y acumula nuevas reservas de odio y anhela nuevos y más decididos encuentros con el enemigo. Aquí ya no es un rufián determinado, sino que es todo el régimen vigente el que aparece como enemigo del pueblo, contra el que se alzan, armadas con todas sus armas, las autoridades locales y las de Petersburgo, la policía, los cosacos y las tropas, para no hablar de los gendarmes y los tribunales que como siempre complementan y coronan toda insurrección popular".

Se podrá decir que nuestros modernos socialistas revolucionarios han depurado sus métodos, han refinado sus técnicas, construyendo mejor la figura de los Robin Hood de la época actual, pero en esencia, no han cambiado su política, que incluso en ciertos terrenos, como el de no tener prensa o el de oponerse a la polémica teórica, en nombre de la "unidad de los revolucionarios" y de ser el partido de la acción, muestra una fase aún más oportunista que la de los socialistas revolucionarios rusos.

NUESTRA TACTICA: GARANTIA DEL TRIUNFO, BUENA BASE PARA LA DICTADURA DEL PROLETARIADO:

Nosotros también partimos de que en la Argentina de hoy, solo la lucha armada le dará el poder al proletariado y sus aliados. Esa lucha armada tendrá como punto de partida la insurrección armada de todo el Pueblo. Con el FAL en esta consideración hay coincidencia de palabra, disidencia de hecho. ¿Porqué?

Científicamente, la insurrección como forma de la lucha armada responde no sólo, ni principalmente, al predominio de la concentración urbana, sino al predominio de las relaciones de producción capitalistas. El enorme peso de la dependencia no sólo no disminuye esto, sino que lo profundiza, al exacerbar todas las contradicciones de nuestro régimen social.

Estas relaciones de producción forjan la concentración urbana y principalmente la concentración del proletariado industrial. El proceso de concentración monopolista y centralización de la economía acentúa estas características. Sobre ese proletariado y capas populares ejerce especial influencia el desarrollo de crisis cíclicas, típicas del capitalismo que generalmente pasan por grandes crisis nacionales, no siempre coincidentes con el pozo más profundo de la depresión económica.

Durante esas crisis nacionales, se ven lanzados a la actividad revolucionaria millones y millones de personas, en primer lugar los obreros. Ello crea las condiciones objetivas para el alzamiento insurreccional.

Hoy en nuestro país, por condiciones *internas* (proceso de concentración monopolista) y factores externos (crisis del imperialismo) se están tensando al máximo todas las contradicciones, lo que nos da derecho a pensar que marchamos hacia una gran crisis nacional.

El activamiento revolucionario de millones de personas no significa que espontáneamente esos millones de obreros, campesinos y estudiantes, sepan encontrar el camino exitoso para la destrucción del estado oligárquico-imperialista, y para la construcción de la dictadura democrática revolucionaria de obreros-campesinos-capas medias, como camino a la dictadura del proletariado.

Eso sólo será posible si nuestro Partido es capaz de transformarse en vanguardia real y fundido con el movimiento obrero es capaz de guiarlo en la construcción de una tendencia clasista y revolucionaria, es capaz de impulsar el desarrollo de tendencias y organizaciones revolucionarias en el movimiento campesino, estudiantil, intelectual, de capas medias, es capaz en fin, de forjar un poderoso Frente de Liberación, social y nacional con hegemonía de la clase obrera.

Ello exige actuar con programa claro para todas esas tareas y con consignas para la hora actual que sean motor hacia esos objetivos.

También el programa debe contener consigna clara que corporice el protagonismo proletario y popular en la insurrección, de ahí la importancia de la consigna Milicias Obreras y populares que levanta nuestro Partido y que significa, el proletariado activamente, como clase, a través de la lucha y con la orientación de su Partido de Vanguardia, forjando su ejército revolucionario, y no por obra y gracia de algún milagro yendo a "integrarse" en una misteriosa "segunda etapa a un Frente Armado".

Por ello para el momento actual, levantamos una consigna práctica que vaya desarrollando experiencia y organización para la construcción de la milicia obrera y que parte de las necesidades que las luchas actuales le plantean a la clase obrera, naturalmente. De ahí nuestra consigna de *organizar la violencia obrera contra la represión estatal patronal y el matonaje sindical*.

Las mismas tesis desarrollamos para el resto de los sectores del movimiento popular. Entre los estudiantes hacia la milicia estudiantil, la organización de la violencia estudiantil contra la represión policial y contra las fuerzas paramilitares de la reacción.

El campo, particularmente sus zonas más pobres, exigen un estudio más ajustado que apunte a la posibilidad de establecer zonas guerrilleras previamente y durante la insurrección y la guerra revolucionaria posterior.

Quienes en esta etapa centran sus esfuerzos en la organización de fuerzas operativas militares al margen de las masas y desarrollan un accionar de guerrilla y terrorismo urbano, se apartan de los principios más importantes de la política proletaria y se contraponen a las leyes de la insurrección.

Ello los lleva a construir esas fuerzas al margen de la clase obrera. Y esto no se soluciona con el "viraje" a centrarse en construirlas a partir de "comandos obreros", porque aunque lograran cambiar la composición social de esas fuerzas, no lograrían resolver el problema clave que es *la lucha por ser y participar a la clase como tal*, en la preparación de la insurrección.

De la misma manera al centrar en el accionar armado urbano antes de producirse un ascenso revolucionario del movimiento obrero y ni que decir de una situación revolucionaria directa, abandonan la lucha política por transformar el actual ascenso de las luchas de masas en ascenso revolucionario, dejan a la criatura sin guía, facilitando la maten en la cuna.

De paso no está de más señalar que quienes como el FAL, nos acusan de espontaneistas, en realidad son los principales espontaneistas, pues al abandonar la lucha política por orientar y organizar el ascenso del movimiento de masas y querer reemplazarlo con agitación armada, dejan al movimiento librado a su espontaneidad total, lo cual no se resuelve por supuesto, estructurando paralelamente una fuerza militar guerrillera.

(Continúa en pág. 7)

F.A.L. ...

(Viene de pág. 6)

Por todo esto creemos que nuestra práctica resuelve profundamente la posibilidad del triunfo en la disputa por el poder con las clases dominantes y sienta buenas bases y perspectivas para la dictadura del proletariado y el paso del socialismo al comunismo, principal problema del proletariado en los países socialistas de la actualidad.

DESDE DISTINTAS TRINCHERAS, CONTRA UN MISMO ENEMIGO:

Hemos tratado de abordar solamente aquellos que creemos nudos centrales de nuestras discrepancias con el FAL. No hemos tocado otros, como su tesis a favor del paralelismo sindical, contra la toma en la actual etapa de las reivindicaciones inmediatas o sus formulaciones contradictorias de revolución agraria y antiimperialista y poder obrero. Creemos que estas y otras confusiones, son en realidad consecuencia lógica, de la confusión en los principios.

De la misma manera se torna muy confusa su posición frente al movimiento comunista internacional. Si tomamos en cuenta su planteo no autocriticado, por lo menos públicamente, de que "...nuestra concepción de la acción revolucionaria en Argentina es parte de la lucha internacional por la defensa de la ... mundial. Lucha encabezada por el pueblo de la URSS (¿hay una acción independiente del pueblo de la URSS con respecto a sus dirigentes? No hay que confundir los deseos con la realidad) lleva a forgonear al revisionismo), el campo de naciones socialistas y el perímetro de naciones no socialistas con política internacional pacifista (?)". Será difícil compilarlo con certeras críticas realizadas en otros materiales a la política soviética y con que, *en ninguno* de sus materiales, se nombre siquiera a la República Popular China. Paradójico, no? Ver lo no existente en la URSS, o ignorar la existencia del coloso de los 700 millones.

Tampoco nos hemos referido en la polémica a otras fuerzas como la FAP, que objetivamente se transforma en magnífica solución a los temores de Perón de izquierdización del proletariado, pues logra que los peronistas más izquierdizados, más revolucionarizados, se aíslen del accionar político en el movimiento peronista sindical y político, y se transformen en carne de cañón para desarrollar la lucha armada por... ¡el retorno de Perón! Realmente Perón es el político burgués más lúcido que ha tenido nuestro país.

Desarrollamos a fondo la polémica, porque deseamos ardientemente golpear juntos con el FAL y fuerzas similares. Pruebas prácticas de ello hemos dado, cuando el asesinato de Baldú o ante la actual situación de los Tupamaros.

Somos conscientes que el ascenso del movimiento obrero de masas y el desarrollo de organizaciones y operaciones guerrilleras y de terrorismo urbano son dos vertientes de un mismo proceso. Es la expresión política de la confluencia del proletariado y la pequeñaburguesía revolucionaria hacia la toma del poder.

Esa confluencia exige una clara delimitación de fronteras para poder fructificar. Y exige, una permanente y afilada crítica del proletariado revolucionario a todas las posiciones de la pequeñaburguesía, que puedan transformarse en traba, al objetivo socialista, y a la preparación insurreccional. Diferenciando bien las trincheras, concentremos el fuego contra el enemigo común.

Para ello es imprescindible que el FAL cese en su política de infiltración, de la que tenemos no sólo la prueba de la práctica, sino la escrita justificación teórica, expresada así en uno de los materiales criticados en este artículo: "Es por ello que nuestros esfuerzos por construir una sólida Organización Revolucionaria de Vanguardia, base del Frente Armado de Liberación, debe contemplar como primer tarea la incorporación individual de los más sanos activistas y propagandistas de otras fuerzas, en una tenaz labor selectiva...".

Comprendemos que su línea los torna impotentes para reclutar desde la clase y las masas, pero eso nos le da derecho a utilizar un camino que sólo lleva a la confusión, a la dispersión y al envenenamiento de la atmósfera entre revolucionarios.

MARIANO MARTIN
2 de setiembre de 1970.

(1) *Lo que aparece subrayado en el artículo está subrayado en el material del FAL. Lo que aparece en mayúscula está marcado por nosotros M.M.*

(2) *Lo elaborado es a partir de la lectura de un material del FAL llegado a nuestras manos sin título y con un subtítulo "Introducción General", otro, "Acerca de algunos problemas actuales en Latinoamérica", otro "Situación del bloque socialista, perspectivas estratégicas" y el reportaje aparecido en Cristianismo y Revolución de junio 1970.*

(3) *Las citas de Lenin son del tomo VI de las obras completas "Porque la socialdemocracia debe declarar una guerra resuelta y sin cuartel a los socialistas revolucionarios". "Aventurerismo revolucionario". "Nuevos acontecimientos y viejos problemas".*

SINDICAL CONVOCATORIA AL PLENARIO

(Viene de pág. 4)

POLITICA REFORMISTA Y POLITICA REVOLUCIONARIA

A esta avalancha reformista de la política de las presiones y de ser "izquierda" democrática y progresista dentro del régimen, —dejamos de lado al colaboracionismo y a la CGT de Paseo Colón, que será de otro análisis— debemos oponer nuestras líneas proletaria, socialista, insurreccional:

a) En primer lugar, desatar luchas, procurando organizar y dirigir las que se produzcan en una perspectiva revolucionaria;

b) Contribuir a la creación de las agrupaciones 1º de Mayo, y a su coordinación en el plano nacional;

c) Buscar acuerdos con otros sectores revolucionarios en el seno de la clase, particularmente con los obreros más combativos, formando verdaderas direcciones de alternativa. Ello no implica apartarnos de la vida sindical, especialmente, a nivel de empresas;

d) Fundamentalmente crear Partido; células del PCR en las empresas de concentración;

e) Como parte de este proceso de desarrollo de nuestra política y nuestra organización, polemizar con el reformismo y toda expresión de otras clases en el seno de la clase obrera.

RAMIRO FUERTES

INICIATIVAS POLITICAS

LUCHA POR LA DEMOCRACIA Y LA SOLIDARIDAD INTERNACIONAL

En el marco del análisis de la última Conferencia del Partido, de subestimación por parte del mismo de las tareas democráticas, antiimperialistas (con lo cual, en los hechos, abandonamos las tareas correspondientes a la primera fase de la revolución al populismo y al reformismo del P.C., impidiendo que sean hegemonizadas por la clase obrera, como parte de un proceso único en la lucha por el socialismo) y de solidaridad internacional (cayendo en un estrecho nacionalismo), la última reunión de C. C. aprobó varias proposiciones de trabajo para corregir estos errores.

1. Tareas democráticas: Incorporar la solidaridad y la lucha por la libertad de los presos, contra la pena de muerte, etc. como un elemento permanente en la actividad del Partido.

El contenido de esta lucha debe ser proletario, revolucionario, levantando la razón de por qué están presos tales o cuales combatientes obreros y estudiantiles. Esta lucha debe estar inserta en nuestra línea, como elemento de conciencia y organización permanente —dentro del Partido y la clase— en la lucha por quebrar los planes de institucionalización de la dictadura, al margen de toda concepción de presiones o distinciones dentro de las clases dominantes (como hace el PC), en la lucha por un gobierno popular revolucionario. Junto a las tareas concretas de asistencia jurídica y material a los detenidos, debemos desarrollar una labor específica en las zonas, levantando los nombres de Yaco Tieffenberg, Daniel Lauffer, etc.

El Partido impulsará la creación de un movimiento, o mesa de acuerdos con cierta permanencia, tratando de lograr la participación de sectores de la izquierda revolucionaria, el populismo de izquierda y sectores de izquierda del liberalismo). Tratará, nuestro Partido, de ayudar a crear una especie de Socorro Rojo (o el nombre que sea), apoyándose en los obreros represaliados —en Córdoba hay 22 procesados—, en el movimiento universitario —que tiene varios rehenes—, en las villas —permanentemente hostigadas por la policía—, etc.

Debemos vencer el infantilismo que se transforma en línea, que predominó en nuestro Partido —como reacción ante las actividades del P. C. reformista—, de subestimación, abandono, menosprecio y chanza por esta tarea.

2. Sobre Indochina: El Partido tratará de impulsar, junto a otros sectores, una Declaración que tiene su punto de partida en el 1er. aniversario de la muerte de Ho Chi Minh. En su contenido, tomando a Indochina en su conjunto, la reunión de Cantón, la actitud de la URSS que sigue reconociendo al gobierno Lon-Nol, la lucha revolucionaria y socialista y no la paz como eje, traemos creando —en este terreno— un polo opuesto a las iniciativas del reformismo que pide a Nixon [illegible] aplauso el prestigio de los EE. UU.

Debemos combatir [illegible] su errónea que traba la labor internacionalista del Partido, idea que parte de un presupuesto justo: "la principal forma de solidaridad es hacer la revolución en el país"; cierto, pero como destacamento nacional de la clase obrera internacional no nos desentendemos de ninguna de sus luchas y somos solidarios con ellas. Lo contrario nos lleva a la estrechez nacionalista, que tiene consecuencias presentes y futuras en el proceso revolucionario; no, cloidemos las brutales deformaciones de los países socialistas.

3. Sobre Latinoamérica: Con motivo del aniversario del asesinato del Ché (8/10), y las elecciones chilenas, preparar jornadas comunes, coincidentes y/o paralelas con todos los sectores revolucionarios, en solidaridad con las luchas obreras, armadas, etc. que se desarrollan en el continente, contra las torturas, y levantando las figuras de los mártires (Ché, Inti, Marighela, Líber Arce, Jáuregui, etc.) y los rehenes (Sendic y demás combatientes tupas, Yaco, Méndez y Jouvet, etc.).

Cada zona y sector de trabajo del Partido debe tomar responsabilidad concretas en relación a estas tareas.

PEONES Y MEDIEROS

Un volante de los obreros rurales y medieros de la empresa Mayocchi S. A. llegado a nuestro poder permite recoger la denuncia de las brutalidades que nuestra oligarquía comete contra los trabajadores.

Usurpación de propiedad, agresión y hurto encabezan la denuncia contra la citada empresa, propietaria del Establecimiento Las Tiles en Gorina. Ya desde mayo de 1935 deambula sin apuros por los escritorios de la Justicia burguesa, muy diligente y severa cuando se trata de defender los intereses capitalistas, pero, lógicamente inoperante cuando se trata del avasallamiento de los derechos obreros.

Pero a esos demorados cargos hay que añadir que los Mayocchi no les pagaron a los medieros, que dieron viviendas de hacinamiento, que tienen peones con jornal de $ 500 —cuando la demagogia del organismo reconoció un mínimo de $ 900 por jornal hace 6 años—, que casi por la fuerza desalojan a los medieros, que dejaron prácticamente morir a un trabajador por un derrame biliar, que la alimentación que ofrecen está huérfana de carne y leche, que toda esta barbarie la respaldan en una policía interna de carácter feudal y en la brutalidad de un capataz gangster que a los reclamos de un obrero chileno respondió con un garrotazo y lo despidió. Como se ve todo un rosario de burdas acciones para estos patrones que predican la paz social".

Precisamente para disimular toda esa brutalidad y acallar las voces de protesta se cubren con el tapatrabos de una cocina comedor y con algunas donaciones, que no es sino una pequeñísima parte de todo lo que le roban a los obreros que tienen en sus establecimientos y en las empresas de la construcción que capitanean.

Pero lo importante de todo esto es que los obreros y medieros hoy no se dejan amansar por este paternalismo conservador, ni se dejan ilusionar por la posibilidad de recuperar lo arrebatado a través de sólo apelar a los mecanismos jurídicos.

"Hoy más que nunca —dice la denuncia obrera— es preciso que los afectados se organicen y luchen por sus derechos y en contra de las clases explotadoras que tienen el poder del Estado, sus leyes, sus funcionarios y el aparato represivo. Es necesario ubicar esta batalla como parte de la batalla que libra todo el pueblo". "Córdoba y Rosario" son ejemplos en su lucha que los une a las luchas de proletariado urbano.

REDACCION

POR EL CAMINO DE LAS LUCHAS DE MAYO

romper la trampa integracionista

Para ello luchamos por:

- **— 20.000 pesos de aumento de emergencia y libre discusión de los convenios con delegados paritarios elegidos en asamblea.**
- **— direcciones y formas organizativas independientes que garanticen la lucha.**
- **— organizar la violencia obrera contra la represión estatal-patronal y el montaje sindical.**

Y tomamos las reivindicaciones de otros sectores sociales, invitándolos a luchar junto a nosotros por:

- **— A los campesinos: rebaja de impuestos, precios compensatorios y reforma agraria integral.**
- **— A los jubilados: apoyo al reclamo de las organizaciones de jubilados y pensionados de 10.000 pesos de aumento inmediato y demás reivindicaciones.**
- **— A los estudiantes: por aumento del presupuesto educacional, por concurso docente con control estudiantil y por un gobierno igualitario estudiantil-docente.**

E impulsamos la lucha contra la Dictadura, por la derogación del Estado de Sitio y por la libertad de los presos políticos y sociales y la solidaridad militante con los pueblos que luchan por su liberación, contra las burguesías nativas y el imperialismo.

En la perspectiva de la organización y desarrollo de nuestras fuerzas para preparar un levantamiento insurreccional triunfante que asegure y sostenga un gobierno popular revolucionario dirigido por la clase obrera, impulsamos la organización de un paro nacional activo, de la clase obrera y el pueblo, de 14 horas, con salida a la calle, como inicio de un plan de lucha antidictatorial liberador.

TRAIDORES

Finalmente, la CGT hizo pública su opinión sobre la situación del país y los cambios que deberían operarse para salir del pantano a que ha llevado la voracidad de los monopolios y la burguesía terrateniente convergentes con la rapiña imperialista.

Se desprende de la misma que esta CGT salió de un Congreso que no representaba a la clase obrera precisamente porque estos dirigentes ocupaban los sitiales como mandatarios de otras clases cuyos objetivos políticos son expuestos en la declaración del 14 de Setiembre.

Así se comprende que en el documento más importante que dieron a conocer desde que son "dirección", esta cuterva de peronistas de derecha, participacionistas e independientes, no mencionen ni remotamente las luchas más importantes que viene librando la clase obrera contra la dictadura y su política hambreadora y represiva. Lejos de convocar a los trabajadores a profundizar ese camino, elevan su ruego implorante a los empresarios, las fuerzas armadas y los partidos políticos tradicionales para que confluyan en "una gran tarea nacional", para conjurar la crisis, como si estos sectores nada tuviesen que ver con la situación actual del país.

Por eso, porque representan a un sector de los capitalistas disconformes con el plan económico inaugurado por Krieger Vasena en cuanto alienta a ciertas ramas de la producción en detrimento de otras que desaparecen o son absorbidas por los monopolios, es que levantan su programa burgués que no cuestiona el capitalismo, sino las condiciones en que este debe desarrollarse.

Hablan del "desarrollo" con inocultable inspiración frigerista, sin plantear claramente la expropiación de los monopolios, reclamando solamente el "control" sobre el capital extranjero.

Postulan la nacionalización de la banca como única medida de defensa del patrimonio nacional, pero al omitir toda referencia a la necesidad de poner los medios de producción en manos de los trabajadores y otras capas explotadas bajo el capitalismo, sus aspiraciones se limitan a favorecer mediante la nacionalización del crédito a aquellas ramas postergadas bajo la concentración monopolista.

Es significativo que este postulado haya sido sostenido por Gaglianelli, titular del CONADE, para exhibir una "alentadora" coincidencia entre la CGE y sectores del gobierno.

Porque esta es la clave del asunto: en la estrategia de estos enemigos de la clase obrera, se intenta poner a los trabajadores como furgón de cola de un vasto movimiento integrado por la CGT, el sector del empresariado y del ejército, que se propone crear desplazamientos en el seno del gobierno partiendo de los matices allí existentes, sin cuestionar, y menos desde una perspectiva independiente de clase, las bases del desarrollo capitalista dependiente causante de la superexplotación de los trabajadores y del cacareado estancamiento.

EL HOMENAJE A PAMPILLON

Las jornadas de lucha universitaria en homenaje a Pampillón en el cuarto aniversario de su asesinato, asestaron un formidable golpe a los planes "integracionistas" de la dictadura.

Las masas estudiantiles que salieron a la calle en Córdoba y Rosario, en la Capital, Bahía Blanca, Tucumán y todo el país, demostraron de que forma el estudiantado en su conjunto visualiza la continuidad de la dictadura por sobre los cambios o adaptaciones circunstanciales de "libreto", y su disposición a preservar, pese a los cantos de sirena "recambistas" o "democráticos", el contenido profundamente antirrégimen y de unidad programática y organizativa con la clase obrera y los sectores populares de sus movilizaciones. La exitosa realización del paro nacional en homenaje a Pampillón abre el camino para extender y profundizar las movilizaciones en el marco del Plan de Lucha de la FUA contra la Ley Universitaria, y en solidaridad con las luchas obreras y populares, por mayor presupuesto, y contra la penetración imperialista, en un proceso de lucha que irá jalonando el camino hacia el Congreso Extraordinario de la FUA y el Congreso Nacional de Estudiantes convocados para fin de año. Reseñamos los principales hechos y acciones combativas registrados en el curso de la semana de homenaje a Pampillón:

● **Córdoba:** El día 8, una numerosa asamblea realizada en la facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, dispuso la ocupación simbólica de la facultad. Mientras en el interior y durante las dos horas y media que duró la ocupación, se congregaban aproximadamente mil estudiantes, en las calles aledañas, otros grupos también numerosos se solidarizaron activamente con los ocupantes, levantando barricadas, y encendiendo fogatas. Finalizada la ocupación, los estudiantes marcharon en manifestación hacia el lugar en que cayera mortalmente herido Santiago Pampillón, donde realizaron un acto de homenaje. En el transcurso de la marcha, se vivó al Che Guevara y apedrearon la sede del Instituto de Intercambio Cultural Argentino Norteamericano y el Jockey Club. En la represión policial, que fue encarnizadamente resistida "a la cordobesa", cayeron detenidos 82 compañeros, a los que luego el mayor Sanmartino, su jefe de policía, liberó, con una arenga, usó un tono de compinche, a los que aceptaran integrarse o hacer "críticas constructivas", a la vez que pretendía intimidar a los que persistieran en la lucha. Pero ni la mano blanda ni la represión selectiva surtieron efecto, y la movilización continuó, culminando el 12, día de la muerte de Pampillón, con un acto masivo frente a la galería Cinerama.

● **Rosario:** Actos y manifestaciones relámpagos precedieron a la jornada del día 10. A las 18 de ese día, comenzó un paro en las distintas facultades iniciándose la concentración que había sido convocada en la Universidad Tecnológica en homenaje a Pampillón. Un jeep del Comando Radioeléctrico que intentó reprimir fue puesto en fuga por los manifestantes, que durante dos horas mantuvieron a raya a la policía, repitiéndose las luchas con similar despliegue de combatividad frente a la Galería Melipal (donde cayera herido de muerte el año pasado el estudiante Bello), y en las columnas que luego recorrieron el centro atacando a molotov limpio la Bolsa de Córdoba, el diario "La Capital", el Banco de Boston, etc.

● **La Plata:** Con asambleas previas en las distintas facultades, se cumplió la jornada de lucha organizada por la FULP el día 10. Luego del acto, alrededor de 300 estudiantes manifestaron combativamente por el centro de la ciudad respondiendo con todo a la represión policial.

● **Santa Fe:** Acto masivo en la Facultad de Derecho y manifestaciones callejeras en homenaje a Pampillón el día 10.

● **Capital:** Acto combativo en Filosofía y Letras. El homenaje a Pampillón empalmó en algunos lugares como Bahía Blanca y Mar del Plata, con vigorosas luchas reivindicativas antiimitacionistas, particularmente en Bahía Blanca, donde 200 estudiantes ocuparon la sede del Rectorado de la Universidad del Sur, con la solidaridad activa de sus compañeros y la simpatía popular. Los estudiantes bahienses enfrentan ahora las represalias de la dictadura por su acción, ya que se ha iniciado sumario judicial y se pretende aplicar sanciones a los que participaron de la toma.